

Introducción al Curso 2008-2009

Pedro VÍllora

En 1992 se inició en la Real Escuela Superior de Arte Dramático la implantación de la especialidad Dirección de Escena y Dramaturgia, aumentándose una oferta de estudios hasta entonces centrada en Interpretación y a la que pronto se sumaría la especialidad de Escenografía. De la misma manera que la reforma de las Enseñanzas Artísticas permitió la diferenciación de varios recorridos dentro de Interpretación – fundamentalmente Interpretación Textual e Interpretación Gestual, que desde entonces se imparten en la Resad, pero también Interpretación en el Teatro de Objetos y en el Teatro Musical, sobre las que existe reglamentación-, Dirección de Escena y Dramaturgia se diferenciaron en algunos aspectos esenciales. Los alumnos de Dramaturgia se centraron en la escritura, y uno de sus primeros resultados fue la publicación en 1994 de un volumen titulado «Piezas breves y bocetos» con textos de nueve alumnos que inauguraron estos estudios: Ana Barrera, Emeterio Díez Puertas, Carmen Dólera, Yolanda Dorado Aguilar, Eva Hibernia, Jesús Javier Lázaro, Itziar Pascual, Patricia Población y Margarita Reiz. A partir de entonces nacería la tradición de promover la edición de estas obras cortas escritas en los primeros cursos de formación.

Dos años más tarde, el Departamento de Escritura y Ciencias Teatrales impulsó la publicación de un volumen que recogía el trabajo final de quienes acababan de titularse; es decir, de aquellos que conformaban la primera promoción de dramaturgos de la Resad. También esta iniciativa se convertiría en costumbre sólo interrumpida en 2003, y, desde el año 1999, se contaría con la colaboración de la Editorial Fundamentos para que los libros apareciesen dentro de su colección Espiral.

Dejando aparte las recopilaciones de textos breves, los volúmenes y autores publicados hasta ahora son los siguientes:

- *Promoción 92-96*: Emeterio Díez, Carmen Dólera, Yolanda Dorado, Eva Hibernia, Itziar Pascual, Margarita Reiz.
- *Promoción 93-97*: Ana Barrera, Ximena Escalante, Jesús Javier Lázaro, Juan Alberto López, Miguel Pérez de Lema, Olvido Vítores.

- *Promoción 94-98*: Miguel Ángel Zamorano, Julio Escalada, Patricia Población, Ernesto Gil Sánchez, Francisco J. Capitán.
- *Promoción 95-99* (Espiral 224). Mahor Galilea, Teresa Landa, Pepa Lozano, Juan Ignacio Manterola, Francisco Payá, Euloxio Rodríguez, Sury Sánchez, Laura Torrecilla.
- *Promoción 96-2000* (Espiral 243): Carmen Abizanda, Beatriz Cabur, Alberto Conejero, María Gainzarain, Nieves Moreno, Silvia Nanclares, Margarita Piñero, Ana Rocasolano, Sara Rosenberg.
- *Promoción 1997-2001* (Espiral 255): Blanca Baltés, Blanca Domènech, Fernando de las Heras, Gema Martín Ruiz, Ángel Martos Cremades, Susana Sánchez.
- *Promoción 1998-2002* (Espiral 267): Malco Arija Martínez, Marta Briones Alcalá, Ana Casas, Darío Facal, Luis García-Araus, Juana Martín Ramos, Rosa María Martínez Ruiz, Paloma Ortiz, Alfonso Pindado.
- *Promoción Resad 2004* (Espiral 289): Paco Bezerra, Claudio Cordero Güiza, Nacho de Diego, José Cruz.
- *Promoción Resad 2005* (Espiral 313): Marco Canale, Fran Martínez Cernadas, Amaranta Osorio, Gumersindo Puche.
- *Promoción Resad 2006* (Espiral 337): Irma Correa, Laura Crespillo, Mar Díez, Joan Espasa.
- *Promoción Resad 2007* (Espiral 346): Ismael Baile Cortés, Rocío Callejón, Trini Díaz, Javier Salas.

- *Promoción Resad 2008* (Espiral 360): Emiliano Calcagno, Ana Andrea Perales Muñoz.

Con el cambio de plan de estudios a partir del curso 2003-2004, los alumnos ya no deben escribir una obra de larga duración –o un trabajo de investigación– en cuarto curso, sino un mínimo de dos. Una dentro de la asignatura Taller de Dramaturgia, donde tienen considerable libertad de elegir asuntos, estilos y géneros, y otra para la asignatura Taller Fin de Carrera, en la que trabajan junto a los alumnos de Interpretación, Dirección y Escenografía, y cuyo destino es la representación, por lo que deben tener en cuenta las necesidades de evaluación de sus compañeros, sacrificando parte de sus iniciativas personales en beneficio del grupo.

Tres de los alumnos que han culminado con éxito sus estudios en el curso 2008-2009 han decidido no publicar ninguno de sus textos. Eso no debe hacer sospechar acerca de la calidad de sus escritos, pues tanto María Burgos Martínez como Laura Rubio Galletero y Marco Sánchez Gutiérrez han sido alumnos excelentes que además han contribuido con sus comentarios al enriquecimiento de las obras de sus compañeros, razón más que suficiente para que se les nombre y reconozca. Ojalá sus obras encuentren el canal más adecuado para ser apreciadas. Como profesor del Taller de Dramaturgia sólo puedo lamentar no verlos aquí y reiterar mi placer por haber tenido la suerte de compartir un año con ellos.

Dos de los alumnos que sí están en este volumen no han tenido que cavilar mucho a la hora de elegir cuál de sus textos publicar. Lola Blasco y Antonio Sansano han obtenido sendos premios con sus trabajos para el Taller de Dramaturgia. La primera ha ganado el Premio Buero Vallejo con *Pieza paisaje en un prólogo y un acto*, y el segundo el Premio Ricardo López Aranda con *14.000 palabras*. Puesto que ambos galardones llevan aparejada la publicación, ha sido muy razonable que se optase por traer a este volumen las obras del Taller Fin de Carrera. Esta ha sido también la decisión de Óscar Guedas, mientras que del Taller de Dramaturgia provienen las obras de Amanda Rodríguez, Álvaro Lizarrondo y Diana Soto.

Quienes firmamos las introducciones hemos sido en algún momento profesores de todos estos dramaturgos, pertenecemos al Departamento de Ciencias Teatrales y, curiosamente, antes hemos sido alumnos de la RESAD, bien en la enseñanza reglada o en algún curso experimental. Y no es menos relevante que al menos uno de nosotros, la

profesora Itziar Pascual, pertenezca a la primera promoción de titulados de Dramaturgia. Es una suerte de continuidad, lo mismo que de renovación. Estos seis autores que aquí publican, los nueve que se titularon en 2009, son jóvenes artistas hoy y podrán ser maestros el día de mañana. Enseñarán a otros lo mucho que ya saben y lo que aún les queda por aprender, y descubrirán que, en el fondo, la enseñanza es un intercambio donde el profesor es el principal beneficiario cuando enfrente tiene a unos colaboradores tan enérgicos, inquietos, estimulantes y creativos como ellos han sido.